

Particular

T. Marmel

Montevideo 22 marzo de 1865

Ex^{ta} Don Rufino de Elizalde
Buenos Ayres

Mi querido Rufino:

Recibí ayer tus informes sobre la cuestión de límites. Solo necesito ahora el plano que te he pedido al oficio, y las razones de la Gubernación aduanera.

Cambien decidí que me dijeras oficialmente la resolución del Gobierno, y sus ideas futuras, sobre el bloqueo brazileño al Paraná. Este es un punto importantísimo sobre el que apenas me has dicho cuatro palabras en carta particular. Carta que vino por mano de Paraná, y que él se la llevó por equivocación, según me lo dijo en un billete en que me, asegura palabras de honor, que no había leído sino el primer renglon. Tu carta por mi se la enviaba el Sr. Leal.

Recibí ayer igualmente la contestación a mi Confidencial, y quedé impresionado del modo como apreciás la cuestión Paraná. Pero como tú me la causas principal e interna, pero creo también que la institución reconoce por

causa al mismo tiempo, presunciones del
Gob^o Imperial que no se han desenvuelto
todavía.

Recibí igualmente tu carta particu-
lar de antiven, es que me dices que no
tengo nada respecto al Paraguai.

En efecto, yo creo que el Paraguai
no piensa por ahora en hacernos la guerra,
a no ser que López se haya enloquecido,
pero si creo que nos pone en la necesidad
de prepararnos un poco mas de lo que
estamos, pues si obtiene cualquier triunfo
sobre los brasileiros, lo que no es imposible
de suceder, nos provocará inmediatamente.

Esta noche me hallaba en la ca-
mariguita Celina con mi familia, cuando
vino una comición a decirme que el
pueblo me esperaba en mi casa. Se
adiventa que la casa q^e he tomado es muy
pequeña, i temí de que el pueblo reventara
entro sus paredes. La casa sin embargo
no era buena. El coche no pudo pasar
por la maza de fento que obstruía la
calle, ni pudo llegar i subir a mi casa.
Con gran dificultad, especialmente por el
trabajo q^e daban mis hijos.

Llegué a mi
casa al cabo de grandes esfuerzos i
allí me dirigió la palabra el Sr^o Justo-
mante en un bello discurso que todavía es-

crita. En posición más difícil porque la cosa
me tentaba completamente de improviso, por
que no podía coordinar un par de ideas
entre laquel tumulto, y porque mi posi-
ción oficial no me permitía indiscreciones.

Sin embargo, confesé como Dios me ayudó,
mañana se publican los discursos, y estoy
seguro que no encontraras nada malo ni
bueno, mirado a la luz de mi posición.
Luz es cuerpo con esas gambetas gatunas
que he aprendido de tí.

Lo que me ha pasado
de particular. Estoy esperando la visita del Sr.
Flores, que se me anunció ayer. Yo no he vuelto
a ver a ninguno de las personas del Suba,
y con nadie hablo de política, porque el diablo
me lleva si hai aquí con quien hablar de cosas
serias.

Escribe menos de prisa a tu amigo

Wm. F.